



El grito

Gabriela Mistral

Esta página en prosa virtualmente olvidada de nuestra gran poeta apareció el 17 de abril de 1922 en REPERTORIO AMERICANO en la ciudad de San José, Costa Rica. Constituye un llamado a la conciencia de todos los latinoamericanos plenamente vigente en la actualidad.

¡América, América! Todo por ella; porque todo nos vendrá de ella, desdicha o bien.

Somos aún México, Venezuela, Chile el azteca español, el quechua español, el araucano español; pero seremos mañana, cuando la desgracia nos haga crujir entre su dura quijada, un solo dolor y no más que un anhelo.

Maestro: Enseña en tu clase el sueño de Bolívar, el vidente primero. Clávalo en el alma de tus discípulos con agudo gartio de convencimiento. Divulga la América, su Bello, su Sarmiento, su Lasarria, su Martí. No seas un obrero de Europa, un embriagado de lo lejano, por lejano extraño, y además caduco, de hermosa caduquez fatal.

Describe tu América. Haz amar la luminosa meseta mexicana, la verde estepa de Venezuela, la negra selva austral. Dilo todo de tu América; dí cómo se canta en la pampa argentina, cómo se arranca la perla en el Caribe, cómo se puebla de blancos la Patagonia.

Periodista: Ten la justicia para tu América total. No desprestigies a Nicaragua para exaltar a Cuba; ni a Cuba para exaltar a la Argentina. Piensa en que llegará la hora en que seamos uno, y entonces tu siembra de desprecio o de sarcasmo te morderá en carne propia.

Artista: Muestra en tu obra la capacidad de finura, la capacidad de sutileza, de exquisitez y hondura a la par, que tenemos. Exprime a tu Lugones, a tu Valencia, a tu Darío y a tu Neruo. Cree en nuestra sensibilidad que puede vibrar como la oca, manar como la oca, la gota cristalina y breve de la obra perfecta.

Industrial: Ayúdanos tú a vencer, o si quisiera a detener la invasión que llaman inofensiva y que es fatal, de la América rubia que quiere vendérselo todo, poblarnos los campos y las ciudades de su maquinaria,



sus telas, hasta de lo que tenemos y no sabemos explotar. Instruye a tu obrero, instruye a tus químicos y a tus ingenieros. Industrial: tú deberías ser el jefe de esta cruzada que abandonas a los idealistas.

¿Ocho al yankee? ¡No! Nos está venciendo, nos está arrollando por culpa nuestra, por nuestra languidez tórcida, por nuestro fatalismo indio. Nos está desgregando por obra de algunas de sus virtudes y de todos nuestros vicios raciales. ¿Por qué la odiamos? Que odiamos lo que en nosotros nos hace vulnerables a su clavo de acero y de oro; a su voluntad y a su opulencia.

Dirijamos toda actividad como una flecha hacia este futuro ineludible: la América española una unificada por dos cosas estupendas: la lengua que le dio Dios y el dolor que le da el Norte.

Nosotros casoberbecimos a ese Norte con nuestra inercia; nosotros estamos creando, con nuestra pereza, su opulencia; nosotros le estamos haciendo aparecer, con nuestros ojos merquinos, sereno y hasta justo.

Discutimos incansablemente, mientras él hace, ejecuta; nos despedazamos, mientras él se optime, como una carne joven, se hace duro y formidable, suelda de vinculos sus Estados de mar a mar; hablamos, alegamos, mientras él siembra, funda, asierra, labra, multiplica, forja, crea con fuego, tierra, aire, agua, crea minuto a minuto, edifica en su propia fe y se hace por esta fe divino e invencible.

¡América y sólo América! ¿Qué embriaguez para semejante futuro, qué hermosura, qué refinado vasto para la libertad y las excelencias mayores! ●

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El grito. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile